



Vista aérea del Museo. Este ha visto recientemente duplicada su capacidad al serle añadido otro edificio lateral.

El Museo de la Fuerza Aérea de los Estados Unidos

Texto y Fotos: JAVIER FERNANDEZ DE BOBADILLA FERRER

INTRODUCCION

CONTINUANDO mi periplo aeronáutico por los EE.UU., no podía faltar la obligada visita al museo de la USAF, "el más antiguo y más grande" como ellos mismos lo califican. Si a Pensacola se la conoce como "la cuna de la aviación naval", Dayton, en el estado de Ohio, es la cuna de la aviación misma. ¡Estamos en la tierra de los hermanos Wright!

ORIGENES DEL MUSEO

Es el decano de los museos aeronáuticos, pues fue fundado en 1923. Aunque siempre ha estado en Dayton, Ohio, en pleno corazón industrial de los EE.UU., ha ido pasando



Exacta reproducción del Wright 1909 Military Flyer, primer avión militar.



Spad VIII pintado como el que utilizó Eddie Rickenbacker para lograr 26 victorias en la I. Guerra Mundial. Encima de él, un Thomas Morse S-4C "Scout".

por varios edificios y emplazamientos. Finalmente, en 1971, se trasladó a lo que es hoy el museo, situado dentro de la base aérea de Wright Patterson, nombrada en honor de los hermanos Wright. Esta base está ubicada en lo que era antes el aeródromo de los Wright, dueños de un taller de bicicletas en Dayton. Aunque el primer vuelo de su

Wright-Flyer tuvo lugar en Carolina del Norte, aquí se llevaron a cabo la mayoría de los vuelos de experimentación.

Wright Patterson, hoy, es una extensa y activa base de la USAF, sede de la jefatura del Air Force Logistics Command y es una de las bases principales del Air Force Systems Command, que dispone

de numerosos laboratorios de alta tecnología.

Y el museo de la USAF es el mayor museo militar del mundo, pues el verano pasado se duplicó su extensión con la incorporación de un nuevo edificio y porque dispone de una colección de más de 150 aviones de todo tipo, desde el Wright Military Flyer al XB-70 Valkyrie.



Magnífico ejemplar de un Curtiss P-40 "Warhawk", que volaron los "Flying Tigers".

DENTRO DEL MUSEO

Una vez dentro del edificio, lo primero que uno se encuentra es con una extensa librería y tienda de regalos en el recibidor. Aquí se pueden adquirir toda clase de souvenirs relacionados con la aviación. Un poco más adelante está la sala de proyecciones y conferencias. Con rabia lei en el tablón de anuncios que el día anterior a mi visita había estado allí pronunciando una conferencia el Capitán de Fragata, Randy Cunningham, que fue el primero de sólo 3 pilotos americanos en convertirse en "as" en Vietnam, al lograr derribar 5 aviones enemigos.

Rebasada la sala de conferencias se pasa a la exhibición de aviones



Este Messerschmitt Bf-109G es en realidad un HA 1112 "Buchón", que fue donado por el Ejército del Aire en 1966 y restaurado para semejarse al Bf-109G que voló Gerhard Barkhorn.

que, a grandes rasgos, está dividida en 6 secciones cronológicamente ordenadas: Primeros vuelos; La Primera Guerra Mundial; Los años '20 y '30; La Segunda Guerra Mundial; Corea; y un último período que

comprendería lo desarrollado desde Corea. Todas estas secciones incluyen, además de aviones, fotos, documentos, uniformes y distintos objetos y demás parafernalia aeronáutica de cada una de las épocas.

LOS PRIMEROS AVIONES

Los dos primeros aparatos que nos encontramos son, cómo no, el Wright Military Flyer de 1909 y el Wright Modified B Flyer. Se trata de los primeros aviones militares de la historia y aunque son reproducciones —los originales están en el Instituto Smithsonian de Washington— están contruidos con los planos originales de los Wright, por lo que su exactitud está fuera de toda duda. Alrededor de ellos están desplegados todo tipo de objetos relacionados con estos primeros vuelos, tal como el primer motor militar americano.

LAPRIMERA GUERRA MUNDIAL Y LOS AÑOS '20 Y '30

En estas secciones están representados prácticamente todos los aparatos que usaron los Estados Unidos en su "bautismo de fuego" de la aviación. Desde el De Havilland DH-4 pasando por el Sopwith Camel hasta llegar a un Spad VII pintado como el que voló Eddie



Este B-29, bautizado "Bockscar" lanzó la segunda bomba atómica sobre Nagasaki.

Rickenbacker, consiguiendo 26 victorias aéreas.

Debajo de uno de los globos de observación usado en la Primera Guerra Mundial se encuentran dos aviones representativos de los años '20 y '30: uno de los Douglas World Cruisers "New Orleans" que dieron la vuelta al mundo en 1924 y uno de los primeros bombarderos modernos, un Martin B-10, que entró en servicio en 1933.

LA SEGUNDA GUERRA MUNDIAL

Esta es la sección más nutrida del museo. ¡Se dispone de un ejemplar de cada avión americano que participó en la Segunda Guerra Mundial! No podían faltar los P-51 Mustang, P-40 Warhawk, P-38 Lightning, B-25, B-17, etc. También disponen de varios modelos alemanes, algunos de ellos de procedencia española, como un C-4K "Buchón" fabricado por CASA (Hispano Aviación) y que ha sido transformado para asemejarlo a un Bf-109G: el que utilizó Gerhard Barkhorn, el segundo as alemán con nada menos que ¡301 victorias! Otro avión de procedencia española es el JU-52 del museo, que fue donado por nuestro Ejército del Aire en 1971. Y los dos primeros reactores en entrar en combate, el Me 163 Komet y el Me 262, están asimismo expuestos. Podemos ver también el B-29 "Bockscar", tristemente famoso por haber lanzado la segunda bomba atómica sobre Nagasaki.

Completan la lista de aviones foráneos un Spitfire de la RAF, un "George" 21 japonés y los restos de un Zero, que se pretende restaurar próximamente.

LA ERA DE LOS REACTORES

Entrando en la zona de Corea y de los '50 — '70, las hélices se cambian por reactores. En el terreno de los aparatos experimentales, se encuentran el X-1B, el X-3 y el X-15, entre otros, que fueron sucesivamente batiendo records de velocidad.

Ya en el terreno de los aviones de combate destacan el T-33 y el F-86 "Sabre", aviones que han dejado un grato recuerdo entre los muchos pilotos del Ejército del Aire que los volaron. El Sabre, junto con el Mig-15, fueron los verdaderos protagonistas de la guerra aérea en Corea.



Diversos aviones experimentales junto al B-29. De izquierda a derecha: X-15, X-3 "Stiletto", X-1B, B-29 y P-59B "Airalomet", el primer reactor americano, que nunca entró en combate.



El B-29 "Command Decision" derribó 5 Mig 15 sobre Corea.



Con 100.000 dólares se recompensó al piloto de este Mig-15 norcoreano cuando desertó en plena Guerra de Corea.



Un Phantom famoso. Empezó a construirse como un F-4B, pero acabó siendo el prototipo YRF-4C, luego YF-4E y finalmente se le instalaron unos "canards" y "fly by wire".

El Mig-15, que se encuentra en el museo, es uno que desertó en 1953 desde Corea del Norte y a cuyo piloto se le hizo entrega de 100.000 dólares por la gesta.

Aunque estamos en la sección de los reactores, hay expuesto aquí un B-29, el "Command Decision", que

derribó cinco Mig-15 en Corea. ¡Toda una hazaña, considerando las diferencias!

Los aviones de la era de después de Corea son también numerosos. Por destacar algunos, hay un F-100 Super Sabre, un B-36, B-47 y B-52, dos F-4 Phantom, un F-104

Starfighter y un avión bastante poco conocido pues sólo se construyeron tres prototipos: el F-107, inspirado en el F-100; y por último el F-15 "Streak Eagle" que batió varios records del mundo en tiempo de subida en 1976, que continúan imbatidos.

Dos de las auténticas joyas de este museo son un Lockheed YF-12 (versión de caza del SR-71) y el único North American XB-70 "Valkyrie" que queda, pues el otro prototipo sufrió un accidente en vuelo antes de que se cancelara el programa. Una de las más recientes incorporaciones al museo ha sido el prototipo número 4 del moderno bombardero B-1 de la Rockwell.

La última parte de la exhibición interior está dedicada a la conquista del espacio. Allí están los precursores de los vehículos espaciales reutilizables: los X-24A y X-24B "lifting bodies". Los viajes espaciales están representados por una cápsula Mercury y otra Gemini y el módulo de mando del Apollo 15. En el exterior se pueden admirar cohetes y misiles intercontinentales, como un Titan I y un Minuteman I y Minuteman III, este último todavía en activo en la USAF.



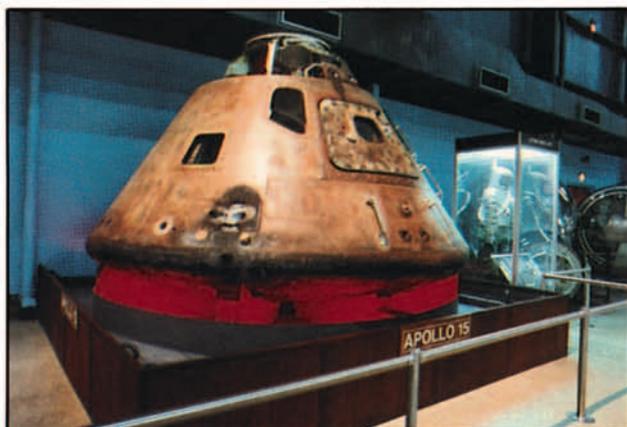
Un avión de extraña apariencia y poco conocido, el F-107. Desarrollado a partir del F-100, sólo se construyeron 3 prototipos.



Uno de los prototipos YF 12A, interceptor de bombarderos supersónicos. De este proyecto saldría luego el famoso SR 71A "Blackbird" de reconocimiento estratégico.



Una de las "estrellas" del museo: el XB 70 "Valkyrie", bombardero de 6 motores y Mach 3. Antes de que se cancelara el proyecto, la Unión Soviética desarrolló el Mig-25 para contrarrestarlo.



Modulo de mando del Apollo 15 "Endeavour", que llevo a la luna a Scott, Irwin y Worden en 1971.

MANTENIMIENTO DE LOS AVIONES

El principal quebradero de cabeza del museo es el mantenimiento de los aviones, no sólo por el poco presupuesto, sino también, por el escaso personal —muchos de ellos voluntarios— de que disponen. El museo es propietario de unos 850 aviones, de los que 700 están desperdigados por los EE.UU. en calidad de préstamo. Aún así, tienen que mantener 150 aviones, muchos de ellos con problemas de corrosión, especialmente los que están colocados en el exterior.

Con la inauguración del nuevo edificio del museo muchos de estos pasarán al interior, pero no habrá

síto todavía para todos. Provisionalmente han alojado algunos aviones en un anexo situado en la misma base y en donde han estado protegidos hasta la apertura del nuevo edificio.

El museo de la USAF dispone de un departamento de restauración, donde con paciencia y trabajo, verdaderamente artesanal, van reconstruyendo lo que en su día fue un avión en condición de vuelo. Los fondos para estos trabajos y para el mantenimiento en general del museo corren en parte a cargo de la Fundación del Museo, que obtiene este dinero de ventas de libros, regalos y, de las contribuciones particulares del más del millón de visitantes anuales que recibe.

CONCLUSION

La diversidad, cantidad y calidad del material expuesto en este museo lo hacen único en su género. Es sin duda, el más antiguo, mayor, y, podemos decir sin equivocarnos, que es el mejor museo aeronáutico militar del mundo.

Para terminar, unos datos para los interesados en visitarlo en un futuro. El museo de la USAF abre todos los días del año excepto el día de Navidad. El horario es de 9:00 am a 5:00 pm entre semana y de 10:00 am a 6:00 pm los sábados y domingos.

Por cierto, me olvidaba decir que: ¡La entrada es gratuita! ■